



La Justificación Por La Fe (Serie Doctrinas Bíblicas #6)

2 Corintios 5.21 (RVR60)

²¹Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Romanos 5.1 (RVR60)

¹Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

I. Definición

La excelsa obra de la Cruz tiene múltiples facetas, y hemos de tener en cuenta que los grandes temas que estamos considerando en relación a ella revelan estas facetas a la medida de la comprensión de nuestra mente finita. La justificación por la fe—lema de la Reforma en el siglo XVI—presenta la obra de la Cruz desde el punto de vista jurídico, es decir: en relación con la santa Ley de Dios. El hombre pecador se presenta como un reo ante el alto tribunal de un Dios justo, y queda patente que ha quebrantado tanto la ley natural de la conciencia como la Ley claramente declarada en el Sinaí. El problema es éste: ¿Cómo puede Dios ser justo y el que justifica al pecador? La contestación se halla en la Cruz, y el creyente es declarado justo a los ojos de Dios. Esta declaración es la *justificación por la fe*.

II. La justicia divina

Como ya hemos visto en nuestro estudio de la Deidad, la justicia es un atributo de Dios, y el hombre no sabría nada de esta «rectitud» esencial aparte de la revelación que Dios ha dado de sí mismo (*Is. 45:21; Ap. 15:3, 16:5*, etc.).

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

++

Isaías 45.21 (RVR60)

²¹Proclamad, y hacedlos acercarse, y entren todos en consulta; ¿quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo Jehová? Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí.

Apocalipsis 15.3 (RVR60)

³Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.

Apocalipsis 16.5 (RVR60)

⁵Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas.

III. La justicia exigida

Dios manifestó Su voluntad al hombre en estado de inocencia de una forma apropiada a su condición (**Gn. 2:16 y 17**) y, después de la Caída, no le dejó sin testimonio, sino que le habló por medio de la naturaleza y de la conciencia, siendo ésta la voz interna que acusa o excusa los actos del hombre (**Ro. 2:14 y 15**).

Génesis 2.16-17 (RVR60)

¹⁶Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; ¹⁷mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

Romanos 2.14–15 (RVR60)

¹⁴Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, ¹⁵mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos,

Pero la plena manifestación de la voluntad de Dios para con los hombres fue dada en el Sinaí, donde Dios pronunció las *diez palabras*, y luego instruyó a Moisés con otros muchos preceptos complementarios. La Ley representa lo que Dios, en justicia, requiere de los hombres en las circunstancias actuales de la vida, y el mandamiento es siempre «santo y justo y bueno» (**Ro. 7:12**).

Romanos 7.12 (RVR60)

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

¹²*De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.*

Pero, bajo repetidas pruebas, se demostró que el hombre era incapaz de cumplir la justicia exigida por Dios, ya que su naturaleza pecaminosa siempre le arrastraba a la desobediencia. Una ley quebrantada no puede salvar a nadie, sino que condena inflexiblemente al infractor de ella. El que no la cumple, muere. Cuando Moisés, al ver que Israel había quebrantado la Ley en todos sus capítulos antes de recibirla en forma escrita, quebró las tablas de piedra al pie del Sinaí, señaló con ello, en forma simbólica, el fracaso del hombre ante las santas exigencias de la Ley divina (Ex. 32:19; Ro. 3:19; Gá. 3:10, etc.).

Éxodo 32.19 (RVR60)

¹⁹*Y aconteció que cuando él llegó al campamento, y vio el becerro y las danzas, ardió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos, y las quebró al pie del monte.*

Romanos 3.19 (RVR60)

¹⁹*Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios;*

Gálatas 3.10 (RVR60)

¹⁰*Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.*

IV. La Ley cumplida y la justicia satisfecha

El Señor Jesucristo, Hombre representativo, cumplió la Ley por medio de una vida perfecta. En el Calvario se colocó en el lugar del hombre pecador, en virtud de Su carácter representativo que ya hemos considerado, y agotó la sentencia de la Ley por Su muerte. Así, la justicia de Dios quedó satisfecha y la santa Ley fue honrada. Téngase en cuenta el *valor infinito* del sacrificio de la Cruz, que ya hemos apuntado bajo el tema de la *propiciación* (sermón #5).

V. La justicia otorgada

En el Evangelio se revela una Justicia que Dios otorga al creyente, y éste es el gran tema de **Romanos 1:16–5:21**.

El «corazón» del sublime asunto se halla en **Romanos 3:21–6**, versículos que deben analizarse con todo cuidado.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR
www.iglesiabiblicabautista.org
(787) 890-0118
(787) 485-6586

Romanos 3.21–26 (RVR60)

²¹Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; ²²la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, ²³por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, ²⁴siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, ²⁵a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, ²⁶con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

En vista de que el hombre era incapaz de procurar la justicia mediante la obediencia a la Ley, Dios tomó la iniciativa por Su gracia, mandando a Su Hijo, quien satisfizo las exigencias de la Ley en el Calvario:

Romanos 3.21–22 (RVR60)

²¹Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; ²²la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia,

VI. La justicia recibida

El medio de conseguir la justicia otorgada por la gracia de Dios es la Fe, que, en el sentido bíblico, es la confianza total del hombre que, arrepentido de sus pecados, descansa en Cristo para la salvación de su alma. Sólo esta actitud del alma puede establecer contacto con Aquel que cumplió la Ley por nosotros para revestirnos de Su propia justicia (2 Co. 5:21).

2 Corintios 5.21 (RVR60)

²¹Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Cristo «nos ha sido hecho justificación» (1 Co. 1:30) y, recibéndole a Él, tenemos la justificación, y no de otra manera.

1 Corintios 1.30 (RVR60)

³⁰Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;

La fe hace posible que Dios nos impute (abone en cuenta) Su justicia, como en el caso de Abraham (Ro. 3:22, 26; 4:3, 5 y 22; Gá. 3:22–26, etc.).

Romanos 3.22 (RVR60)

²²la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia,

Romanos 3.26 (RVR60)

²⁶con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

Romanos 4.3 (RVR60)

³Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia.

Romanos 4.5 (RVR60)

⁵mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.

Romanos 4.22 (RVR60)

²²por lo cual también su fe le fue contada por justicia.

Gálatas 3.22–26 (RVR60)

²²Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes.

²³Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. ²⁴De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. ²⁵Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, ²⁶pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús;

Somos justificados por la gracia de Dios, que es el origen de la bendición (**Ro. 3:24**); por la sangre, que es su base (**Ro. 5:9**), y por la fe, que es el medio (**Ro. 5:1**).

Romanos 3.24 (RVR60)

²⁴siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

Romanos 5.9 (RVR60)

⁹Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

Romanos 5.1 (RVR60)

¹Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

VII. La justicia manifestada

La justicia no es una mera declaración legal de nuestra nueva posición ante Dios, sino que es una obra *vital*, que supone nuestra unión espiritual con Cristo, de modo que la justicia recibida ha de producir sus frutos en nuestra vida (**Fil. 1:11**).

Filipenses 1.11 (RVR60)

“Llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

Este tema se desarrollará bajo el epígrafe de la Santificación (vea los otros sermones en esta serie).

PREGUNTAS

1. ¿Cuáles son las dos epístolas del apóstol Pablo que tratan más clara y detalladamente de la *justificación por la fe*? ¿En qué capítulos? ¿Qué quiere decir esta doctrina?
2. ¿Por cuáles medios pudo Dios justificar al pecador que ponga su fe en ÉL?
3. ¿Qué es la fe?¹

¹ Trenchard, Ernesto. *Bosquejos de doctrina fundamental*. Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 1972. Print.